

POESIAS

UN NUEVO POETA:

EDUARDO ANINAT DE VIALERIGO

Nunca había valorado, como ahora, la verdad de aquella frase de Hebbel: "En los poctas, sucha la humanidad". Los escritores andamos con un mundo inexpresado a cuestas. Es quizás esa tortura la que nos obliga a escribir, a buscar canales para que ese caudal encuentre salida. No siempre logramos aligeramos, por nosotros mismos, de la angustia de sentir que se nos marchita nuestro mundo inádito. Por ello, encontrar de pronto un poeta, un verdadero poeta, y poderlo seguir por el vuelo de sus flechas hacia esa esquiva realidad inexpresada es, además de una aventura vertiginosa, una sublime forma de liberación.

Sólo un poeta puede ponemos en palabras la realidad de nuestros suedos.

Un día como todos los días, llegó a mis manos un legajo do versos. Creo que nadle, en Chile al monos, tieno que abrir tantas ilusiones rimadas. No acuden a mi por sor un afamado critico, sino porque creen que puedo ser la clave o la llave para transformar esa ilusión en la realidad de un libro. Como tengo algunos años y en cada uno de ellos he aprendido a respetar más y más al ser humano, leo estos proyectos con máxima atención y con esa humildad que siempre debe presidir el acto do asomarso a una creación intelectual. No logro, por lo general, llegar demasiado lejos con la alucinante promosa de que se abrirá ante mí una nueva flor. A poco, las palabras, las frases y los versos se me caen de los ojos... y tengo que cerrar el legajo con la frustración de algo perdido.

Un dia me llegó un legajo... Era como todos, quizás con una presentución más pulcra. Si me apuraran, diría que la prolijidad de su mecanografía y la pareja calidad de la letra de la máquina IBM me produjeron un cierto rechazo. La técnica a veces empaña la expresión de la belleza. ¿El autor? Un hombre conocido, pero lejano, profesional connotado, con quien más bien me relacionaba la amistad con su mujer, a quien mucho admirara en las épocas de la juventud.

Mientras entretenía el magín con estas evocaciones, mis ojos se iban prendiendo y prendando de esas palabras, frases y versos surgides del prodigio: "Conezco un caballo de besque, / de lago y de río: / un caballo que nació de un relincho, / de un galope blanco / y de un tambor de cascos. / Conezco un caballo que pasta en el viento / y que lleva en la noche, / en la noche de caballos blancos, / un jinete azul."

Mo sedujo la simplicidad esuncial para expresar una relación armónica entre ese yo, tendido sobre el lomo del viento, y esa naturaleza que lo envolvía con su redoble de cascos, festones de crines y el vaho azul de ríos y lagos.

(28825.

Un Nuevo poeta: Eduardo Aninat de Viale-Rigo [artículo] Enrique Campos Menéndez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Campos Menéndez, Enrique, 1914-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un Nuevo poeta: Eduardo Aninat de Viale-Rigo [artículo] Enrique Campos Menéndez.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile